

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

1.- El Domingo 30 de Abril, tendremos la **COLECTA EXTRAORDINARIA MENSUAL**, para sufragar las **Obras Urgentes del Templo Parroquial**, ya realizadas (Instalación eléctrica y albañilería) y que han ascendido a 31. 000 €.

2.- El Domingo 7 de Mayo, en la Misa de 12 horas, tendremos la **CELEBRACIÓN DE LA PRIMERA COMUNIÓN** de los niños de nuestra Parroquia. Recemos por ellos y sus padres.

3.- Todos los días a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**. Durante el mes de Mayo, al terminar, hacemos el ejercicio espiritual **"CON FLORES A MARÍA"**. Podemos traer una flor cada día para ofrecérsela a nuestra Madre.

4.- Todos los Viernes, de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el Rosario de la Divina Misericordia por las intenciones del Papa Francisco.

Durante el tiempo de PASCUA DE RESURRECCIÓN la Iglesia sustituye la Oración del Angelus por el Regina Coeli- Reina del Cielo

Reina del cielo, alégrate, aleluya.

Porque el Señor, a quien mereciste llevar, aleluya.

Ha resucitado según su palabra, aleluya.

Ruega al Señor por nosotros, aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya.

R. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, aleluya.

Oremos:

¡Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, te has dignado alegrar al mundo! Concédenos, te rogamos, que por la intercesión de su Madre, la Virgen María, alcancemos los gozos de la vida eterna. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

OREMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA FRANCISCO DEL MES DE ABRIL

UNIVERSAL: Por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad a su propia vocación, considerando seriamente también la posibilidad de consagrarse al Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada.

www.santamariadegracia.org



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. 24, 13-35

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?».

Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

Él les dijo: «¿Qué?».

Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que Él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a Él no lo vieron».

Entonces Él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a Él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y Él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.



3º DOMINGO DE PASCUA 30 de Abril de 2017

MEDITACIÓN

Los dos discípulos de Emaús, tras haber reconocido al Señor, se levantaron al momento para ir a comunicar lo que habían visto y oído. Cuando se ha tenido verdadera experiencia del Resucitado, alimentándose de su cuerpo y de su sangre, no se puede guardar la alegría solo para uno mismo. El encuentro con Cristo, profundizado continuamente en la intimidad eucarística, suscita en la Iglesia y en cada cristiano la exigencia de evangelizar y dar testimonio. El Apóstol relaciona íntimamente el banquete y el anuncio: entrar en comunión con Cristo en el memorial de la Pascua significa experimentar al mismo tiempo el deber de ser misioneros del acontecimiento actualizado en el rito.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. Jn 10, 1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y Él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de Él, porque no conocen la voz de los extraños».



Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Palabra del Señor.

4º DOMINGO de PASCUA 7 de Mayo de 2017

MEDITACIÓN

Ya no resulta frecuente encontrar por una vía la estampa del pastor y las ovejas interrumpiendo una calzada; pero es fácil imaginar dicha imagen. El pastor que guía al rebaño, que conoce a las ovejas, que camina delante de ellas, que estas le siguen. Las ovejas confían en el pastor, saben que las conduce a buenos pastos, que con Él están seguras, y no permitirá que ningún peligro afecte a su rebaño.

Hay pastores que ya no lo son, que se han despreocupado de sus «ovejas», que pretenden más su interés personal, que el bienestar del rebaño. Hay pastores que han dejado de ser guías creíbles en los que se podía confiar, que han renunciado a conducir a las ovejas a buenos pastos y se han convertido en salteadores. Yo soy la puerta, dice Jesús, por la que se puede entrar y salir, por la que uno estrena libertad y esperanza cada día. Necesitamos esa puerta para llegar a ser parte de un rebaño común que camina tras su pastor hacia una tierra buena.

NUEVO MISAL ROMANO (I)

Con motivo de la utilización del “Nuevo Misal”, la Iglesia nos pide que recordemos aspectos importantes de la celebración de la Eucaristía.

POSTURAS CORPORALES

1.- DE PIÉ

- Desde el principio del canto de entrada o mientras el Sacerdote se acerca al Altar.
- En el canto del Aleluya o aclamación que precede al Evangelio.
- En el Evangelio, Credo y Oración de los Fieles.
- Cuando el Sacerdote, después del ofertorio, dice: “Orad hermanos...”
- Y hasta el final de la Misa, excepto cuando estamos sentados o de rodillas.



2.- SENTADOS

- Durante las Lecturas de la Palabra de Dios y el Salmo.
- Durante la Homilía y el Ofertorio.
- Después de la Comunión.

3.- DE RODILLAS

- Es obligatorio en la Consagración, a no ser que lo impida la salud. Entonces estaremos de pie o sentados y se hará una profunda inclinación al arrodillarse el Sacerdote.
- También se permite desde la Consagración hasta la aclamación “Por Cristo, con Él y en Él”. Y también en el “Cordero de Dios...”

Concluye la Ordenación General del Misal Romano diciendo:

“La postura corporal que han de observar todos los que toman parte en una celebración, es un signo de unidad de los miembros de la comunidad cristiana congregados para celebrar la Sagrada Liturgia, ya que expresa y fomenta al mismo tiempo la unanimidad de todos los participantes”.

